

“Por supuesto, no se trata de formular *reglas* de transformación, sino de hacer hincapié en una serie de rasgos lingüísticos ante cuya recurrencia el traductor tiene que aprender a desarrollar múltiples y variadas *estrategias* para impedir que en su versión afloren presencias extrañas a la idiosincrasia del castellano” (1997: 85; cursivas mías)

Ian Mason (1994), por su parte, habla de “**técnicas de traducción**”, de “**procedimientos**” y de “**método**” indistintamente. En su estudio, Mason se propone revisar los procedimientos técnicos de Vinay & Darbelnet así como la crítica incisiva que se ha hecho de ellos. Según el, esta discusión saca a la luz cuestiones fundamentales de metodología, como por ejemplo la no siempre evidente distinción entre proceso y producto. La definición que propone es la siguiente:

“A procedure is a method adopted to achieve a result. It is a way of proceeding in order to complete some activity” (1994: 63)

Finalmente, Nida (1964) emplea el término “**técnicas de ajuste**” (*techniques of adjustment*) para referirse a los procesos encargados de “producir equivalentes correctos” (1964: 23). Según Nida, la función de estas técnicas de ajuste es: (1) permitir ajustar la forma del mensaje a los requisitos estructurales de la lengua receptora, (2) producir estructuras semánticamente equivalentes, (3) proporcionar equivalentes estilísticos apropiados, y (4) permitir que se dé una equivalencia comunicativa.

1.2. PROCESOS DE TRADUCCIÓN Y PROCESOS ESTRATÉGICOS

Con un contenido conceptual semejante a estos “procedimientos técnicos”, aunque bajo una denominación distinta, nos encontramos con lo que algunos autores llamaron “**procesos de traducción**” o “**procesos estratégicos**”. Entre estos autores destacan Catford (1965), Kiraly (1995), Kohn & Kalina (1996), Hönig (1991) o Jääskeläinen & Tirkkonen-Condit (2000).

En su influyente trabajo *A Linguistic Theory of Translation*, Catford (1965) concibe el proceso de traducción como “the replacement of textual material in one language (SL) by equivalent material in other language” (1995: 1). Para Catford, como para los primeros comparatistas, el proceso de traducción es así pues la búsqueda de equivalentes funcionales o formales para ciertos elementos lingüísticos de la lengua original tales como morfemas, palabras, sintagmas y frases. Si recordamos los tres tipos de procedimientos propuestos por Vinay & Darbelnet (*lexique, agencement et message*) veremos que, a parte de la diferencia terminológica, estamos hablando del mismo tipo de concepto:

Figura 5

El proceso traductor según Catford (1965; cit. Kiraly, 1995: 54)

El término proceso es también empleado, aunque con un matiz distinto, por Donald Kiraly (1995). Para Kiraly, el **proceso de traducción** (*translation process*) es el conjunto de actividades mentales (habilidades, conocimientos, etc.) que intervienen durante la actividad translatoria. De hecho, Kiraly se interesa en lo que él denomina “**procesos de traducción**” en tanto que elemento esencial en la formación del traductor:

“Is it possible to develop a model of translation processes to serve as a frame of reference for translator trainees and for translation teaching?”
(1995: 36)

Estos procesos de traducción, a los que también denomina “**fenómenos procedimentales**” (*processing phenomena*), incluyen un tipo de procesos “menores” entre los que se encuentran las “**estrategias**”. Éstas son entendidas como los procesos concientes o potencialmente concientes para resolver un problema. Kiraly propone en el siguiente modelo una representación del sistema cognitivo que parece activarse durante el proceso de traducción:

Figura 6

A psycholinguistic model of translation process (Kiraly 1995: 101)

En el campo de la interpretación, Kohn & Kalina (1996) también asocian “estrategias” a lo que ellos denominan “**procesos estratégicos**” (*strategic processes*) y a veces “**acción estratégica**” (*strategic action*). Aunque no ofrecen ninguna definición de estos términos, el siguiente fragmento da buena imagen del uso indistinto que hacen de ellos:

“In order to cope with the manifold difficulties inherent in interpreting, interpreters attempt to convert their knowledge into **strategic action** — including an ultimate emergency *strategy* of “requirement reduction”. These difficulties and corresponding *strategic processes* can be identified with reference to the determining factors of interpreting...”
(1996: 126; sólo cursivas mías)

De más interés para nuestro estudio es la definición que Kohn & Kalina dan de interpretación, porque a partir de ella podemos deducir qué entienden los autores por “proceso estratégico”. Para ellos, como para los comparatistas y otros, todo el proceso traductor es estratégico. Esto quiere decir fundamentalmente dos cosas: (1) que los autores no conciben las estrategias como una parte del proceso de traducción (cf. Kiraly, 1995) y (2) que los autores no distinguen entre fases estratégicas y no estratégicas (cf. Lörscher, 1991).

“Interpreting can thus be defined as strategic discourse processing to the interlingual transfer of mental word modeling from a source discourse to a target discourse platform” (1996: 132)